

# DIARIO DE SAN SEBASTIAN

## Y DE GUIPÚZCOA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES DE LA PROVINCIA.

REDACCION Y ADMINISTRACION  
Calle de Peñaforda n.º 6,  
SAN SEBASTIAN.

San Sebastian.—Jueves 5 de Marzo de 1885.

SE PUBLICA  
todos los días exceptuando los  
festivos.

**Se alquila** una casa particular amueblada con buenas vistas al mar.

Darán razon en esta redaccion.

### Drogueria

PARA LA FARMACIA, ARTES É INDUSTRIAS  
de la

### VIUDA DE GOIBURU

Se pone en conocimiento del público que esta nueva Drogueria acaba de abrirse en la

CALLE DE OHURUCA N.º 6

San Sebastian.

### Comision general

DE FESTEJOS.

Se suplica á todas las personas que tengan que presentar cuentas á la Comision general de Festejos del Carnaval, se sirvan hacerlo en el improrogable término de diez dias en la sociedad «La Fraternal» á fin de proceder inmediatamente al pago de las mismas y disponer del sobrante líquido que resulte en favor de las víctimas de Andalucía y los pobres de esta Ciudad.

San Sebastian 25 de Febrero de 1885.  
—El Presidente general, Blas Escoriaza.

### Subasta voluntaria

EN BARCELONA.

Tendrá efecto en el local de costumbre de la Bolsa, á las tres de la tarde del día 20 de Marzo la del VAPOR ESPAÑOL

### Julio,

surto en dicho puerto, construido en Inglaterra el año 1872, de porte de 900 toneladas incluso carboneras, con calderas

Folleto del DIARIO DE SAN SEBASTIAN Y DE GUIPÚZCOA

### TRADICIONES

### Vasco-Cántabras

POR

D. JUAN V. ARAQUISTAIN.

### La hilandera de la Capilla.

Andra Madalen calló, y quedó un momento contemplando la fisonomía de aquel hombre, que reflejaba como un espejo la profunda emocion de su alma. En seguida le preguntó:

—¿No fueron estas, Péru, las últimas palabras de aquel malogrado jóven?

—Sí, sí! las mismas! Exactamente las mismas! contestó el otro, derramando un torrente de lágrimas, y haciendo inútiles esfuerzos para ahogar sus sollozos.

—Pues bien; aquel jóven era tu hijo, y la mujer indigna de tanto elogio, pero bas-

de 1879, construidas en los talleres de los Sres. Alexander, máquina de alta y baja presion á Elíbe, aparejado y apertrechado de todo lo necesario para el cabotage segun inventario.

Se admiten proposiciones antes de la subasta, en casa de los Sres. Ferrer hermanos de Barcelona, pórticos de Xifré, y directamente á su armador D. José Barreiras y Casellas, en Vigo.

### Aviso.

El Procurador D. Félix Velasco, se ha trasladado á la calle de Vergara, número 5, pral.

### Cróquis Madrileños.

#### QUESTION CAPITALAR.

Es innegable que los señores peluqueros están en su perfecto derecho al subir—como lo han hecho algunos é intentan otros—el precio de sus servicios.

Como los parroquianos lo estarán dejándose crecer la barba ó declarando abolidas las propinas.

La cuestion, como se ve, es menos peliaguda de lo que espíritus tímidos han supuesto y su resolucion no entraña la menor gravedad.

Por otra parte, como la competencia todo lo resuelve hoy, si hay peluqueros que suben á dos reales una afeitadura, otros habrá que la bajen hasta un perro grande.

Mas recuerdo lo que me ocurrió al establecerse las tarifas de imprenta. Tenia yo una publicacion por lo que pagaba siete duros pliego, y en virtud de aquellas se me anuncio que tendria

tante cristiana para recoger su último aliento, fuf yo! «Perdonad como yo,» te dijo, y ha llegado el caso de cumplir su voluntad! Es preciso perdonar á ese desdichado!

¡Oh! Yo no sé lo que pienso, ni lo que quiero ni lo que debo hacer! balbuceó trastornado Perú.

—Sí, Péru! Perdonarle, salvarle! Ya sabes que mañana hago celebrar una gran funcion por el eterno descanso de aquel que murió en mis brazos, hace un año, con sentimientos de tan sincero y santo arrepentimiento! Vayamos, pues, á pedir por él! ¡Cuanta necesidad tendrá el infeliz de nuestras oraciones! Pero Dios no acepta los ruegos de los que llevan el rencor en el corazon y sangre en las manos! Si tú quieres que perdonen arriba á tu hijo, preciso es que pesdones tú aquí!

Péru dobló la cabeza fluctuando entre sus sentimientos naturalmente buenos, y las instigaciones de la venganza.

Andra Madalen acercó los labios á sus oídos, y murmuró dulcemente:

que pagar un duro más. Resistíme al aumento, y antes de tres dias recibí proposiciones de otra imprenta, en la que se comprometia á imprimir la obra en los mismos siete duros: tardé un mes en resolverme á continuar, y en dicho periodo recibí otras proposiciones, brindándome con los precios de seis duros y aún cinco y medio... De haber seguido resistiéndome ó dudando, es seguro que no habia faltado impresor que hiciera gratis el trabajo y me convidase encima á comer en Fernos.

El presupuesto del que se afeita no bajaba hasta hoy de veinticuatro reales por quince sesiones mensuales con la propina correspondiente. Dejándose hoy crecer la barba y no recortando el cabello mas que una vez al mes, el precio de este servicio ascenderá á dos reales sin propina. Beneficio para el parroquiano: veintidos reales al mes y quince horas, que, empleadas en cualquier trabajo lucrativo, pueden producir nuevos é importantes ingresos.

Des le hoy, pues, podemos decir mirándonos diariamente la crespada y enredada barba.—Ya nos hemos ganado hoy dos reales.

Y cuando ostentemos, como los antiguos zapadores, una barba que nos llegue á las costillas falsas podemos enorgullecernos de llevar un verdadero capital encima.

Yo declaro palatinamente que la cuestion no me afecta poco ni mucho porque hace bastantes años que no pongo en contacto de mi epilaminis una navaja de afeitar.

—«¡Padre mio! Al acordaros de vuestro hijo, acordaos de ella; y amadla como á una madre, y escuchadla como á una santa, y obedecedla como á la voz de Dios.» Un estremecimiento violento agitó bruscamente todos los músculos de aquel hombre, y levantando la cabeza, miró á todos lados como si despertara de un sueño. Y es que su espíritu completamente abstraído en el recuerdo de los últimos momentos de su hijo, se habia olvidado del mundo; y cuando la voz de Andra Madalen vino á herir su corazon y sus oídos con débil y melancólico acento, creyó ver moverse los pálidos labios de su hijo, pronunciando aquellas tristes y últimas palabras!

Miró á Andra Madalen.

Los ojos suplicantes de ésta, pedian el perdón del prisionero!

Peru cogió en las manos una tea que traian para pegar fuego á la pira, y con su voz atronadora y potente, gritó dominando todos los ruidos:

—¡Oídme, amigos míos! La buena, la noble Andra Madalen dice, que ese jóven

—Pero ¿y el pelo? me preguntará algun curioso.

—El pelo... mire V., no me gusta murmurar de los ausentes.... La animacion de las peluqueras está, pues, amenazada de muerte. Aquel movimiento constante de parroquianos y peluqueros; el ruido de las tijeras mezclado al de las conversaciones; los comentarios del suceso del dia unidos á la narracion de los que conservan la memoria; los saludos al que entra y al que sale; el ruido de las monedas cayendo sobre el marmol de la mesa ó el metal de la bandeja; las murmuraciones y las confidencias; la renovacion incesante del público... Todo, todo está amenazado de muerte.

Dentro de poco, los dueños, despues de despelir á sus dependientes, y viendo la soledad de las casas se sentarán en el rincón mas oscuro de las mismas, y no cojerán una navaja en la mano, sin que les acometa el terrible pensamiento del suicidio.

Otros, por hacer algo, se afeitarán seis ó siete veces al dia, y no faltará quien intrigue con el gobierno, para que resucite aquellas prácticas de los Ministerios tiranos, que castigaban con la pena del afeitado forzoso al que cometia el delito de dejarse crecer el bigote.

La verdad es que los cosméticos, pomadas, aceites, empolvado y limpieza mecánica habian hecho subir mucho los gastos de las peluqueras; pero tambien lo es que el parroquiano enemigo de tales perfiles no debe pagarlos, y que lo mas sensato seria reformar la

es deudo suyo, y pide su vida con lágrimas en los ojos.

Si hay entre vosotros alguno, que no deba algo á esa señora, que tome esta tea y prenda fuego á la pira; pero si como yo no podeis negaros á ella sin una villana ingratitud, entreguémosle segun quiere, y cargue el diablo con ellos.

Una gritería infernal fué la contestacion que recibió su perorata.

—¡Que se le entregue!

—¡Que se le quemé!

¡Viva Andra Madalen!

¡Muera el francés!

Estas y otras mil voces mezcladas con maldiciones causaron tal desorden, que nada pudo entenderse en algunos momentos.

Mientras tanto, la señora fué reuniendo á su lado algunos de aquellos con quienes podia contar con toda seguridad, y aprovechando oportunamente el primer instante de calma, se adelantó resueltamente al sitio que ocupaba el extranjero, y levantándole la cabeza, dijo hablando con ellos; (Se continuará.)